

Mujeres Enlazando a Bougainville:

La Agencia para el Desarrollo de la Mujer De Leitana Nehan en Papua Nueva Guinea

En la isla de Bougainville en el Pacífico, existe evidencia precisa de que fue la perseverancia de los esfuerzos populares de las mujeres lo que condujo a la finalización de diez años de guerra. Una investigación acerca de cómo conseguir la paz, realizada por alrededor de setecientas mujeres en el término de una semana, sirvió de catalizador.

El estereotipo de la isla del Pacífico con paisajes exuberantes y tranquilidad desde el punto de vista social fue corrompido a finales de la década de los 80 cuando rebeldes separatistas en Bougainville tomaron las armas en contra del gobierno central de Papua Nueva Guinea. La guerra civil que siguió fue sangrienta e intensa. En su punto culminante, las tropas del gobierno bloquearon la isla. Se restringieron los suministros de medicamentos, ropa y comida. Cualquier persona sospechosa de oponerse a la independencia era blanco de las guerrillas.

El bloqueo llevó al cierre de escuelas. Los hospitales y los centros de salud no tenían medicamentos. La gente vivía de la tierra, generando electricidad por medio de la energía hidráulica y de paneles solares. Recurrieron al uso del aceite de coco para operar sierras y poner en funcionamiento vehículos, y hierbas medicinales en lugar de los medicamentos normales.

Redes Clandestinas

Como respuesta a esta crisis, y al pedido de ayuda humanitaria por parte de la población sitiada, se estableció la Agencia para el Desarrollo de la Mujer de Leitana Nehan (*Leitana Nehan Women's Development Agency*) en 1992. Su lema, "Mujeres enlazando a Bougainville", era el reflejo de su enfoque. La organización era parte de la red humanitaria de corporaciones de la misma mentalidad que encontraban a las soluciones sostenibles e independientes como una forma de salir de la crisis. Esta incluía la Asociación de Mujeres Católicas (*Catholic Women Association*) y la Agencia para el Desarrollo Integrado de la Comunidad de Bougainville (*Bougainville Community Integrated Development Agency*).

Estas organizaciones distribuyeron comida, ropa, y medicamentos a una población despojada en las zonas del gobierno y en las áreas controladas por el Ejército Revolucionario de Bougainville. Las redes clandestinas que establecieron se convirtieron en las únicas fuentes de asistencia de emergencia.

"Éramos muy ingeniosas", dice Helen Hakena, directora ejecutiva de la Agencia para el Desarrollo de la Mujer de Leitana Nehan, y una de las fundadoras de la organización. "Aprendimos a cuidarnos a nosotras mismas".

Una Larga Historia de Influencia Extranjera

Bougainville es un conjunto de aproximadamente cuarenta islas que comprende Papua Nueva Guinea (PNG), un país ubicado al norte de Australia en el Pacífico Sur. PNG se independizó de Australia en 1975. Bougainville recibió su nombre en honor al explorador francés Louis-Antoine de Bougainville, que desembarcó allí en 1768. La isla tiene una larga historia de influencia extranjera, sentimientos indígenas exaltados.

En 1989 separatistas en el Ejército Revolucionario de Bougainville declararon la "república de Bougainville" y tomaron las armas. Su campaña planteaba el problema de la destrucción ambiental y otros aspectos de las operaciones de las compañías australianas de extracción de cobre. La mina de cobre de Panguna, por entonces la más grande del mundo, se vio forzada a cerrar.

La lucha entre el Ejército Revolucionario de Bougainville y las fuerzas armadas de Papua Nueva Guinea continuó casi sin disminuir por nueve años. El bloqueo impuesto sobre Bougainville durante este tiempo impuso graves dificultades económicas y de otro tipo además de la amenaza constante de violencia del conflicto armado.

La isla se dividió en bolsillos de zonas controladas por los rebeldes y zonas del gobierno. En las áreas controladas por el Ejército, se impusieron toques de queda nocturnos y restricciones. Esto puso un límite a la libertad de movimiento. Se interrumpieron los servicios de educación y salud. Más de la mitad de la población de Bougainville fue desplazada. Miles de mujeres y niños alojados en centros de atención no tenían acceso a los servicios básicos. La desnutrición y la pobreza eran generalizadas. Miles murieron a causa de la lucha y de la escasez de medicamentos y de comida.

En 1998, se firmó un frágil tratado de paz entre los rebeldes y el gobierno de Papua Nueva Guinea. A esto le siguió, en agosto de 2001, la firma del acuerdo de paz de Bougainville en Arawa, preparándose para un referéndum sobre el futuro estado político de la isla en diez a quince años.

Tomaron una posición política contra la violencia mediante reuniones de oración, ceremonias de reconciliación, marchas por la paz, y peticiones. Una marcha de silencio contra el uso de la violación como arma atrajo a mil mujeres. Hakena explica:

Simplemente no podíamos quedarnos a mirar cómo morían nuestras hermanas al dar a luz, como se las violaba, se las acosaba sexualmente y sufrían de abuso emocional. Después de ver a las mujeres sufrir las muertes más trágicas, tomé la determinación de hacer todo lo que pudiera para poner fin a la violencia y a la privación. Nadie pensó alguna vez que habría una guerra civil. Nadie pensó alguna vez que moriríamos en manos de nuestra propia gente.

Hakena fue ella misma una víctima. En 1990 estaba embarazada de siete meses cuando hombres armados tomaron por asalto su casa. "Yo era maestra antes de la crisis. Nuestra casa fue la primera en quemarse. Al día siguiente el pueblo entero estaba destruido por las llamas". Ella escapó. Durante la huida dio a luz, en forma prematura, a su hijo, Max, en el piso de un edificio bancario abandonado.

Tales experiencias eran comunes. Las mujeres eran las que corrían el mayor riesgo de ser víctimas de la violencia física y de la explotación sexual. Eran las que más sufrían de privaciones personales causadas por el bloqueo. Más del 90 por ciento de los refugiados en los centros de atención eran mujeres y niños. Fueron las mujeres, también, las que estuvieron a la vanguardia de la respuesta civil.

La Protesta Pública

En 1990, en la isla de Buka, un grupo de mujeres realizó una protesta pública cuando el bloqueo del Ejército Revolucionario de Bougainville (ERB) evitó que los soldados de la Fuerza de Defensa de Papua Nueva Guinea distribuyeran suministros médicos de emergencia. La mujer que lideraba la marcha, Anastasia La Pointe, se enfrentó a los comandantes del ERB. "Les dije que era una iniciativa de las mujeres. De haber involucrado a hombres, habría habido problemas, dijo ella.

El mes siguiente, mujeres de Selau en el norte de Bougainville, realizaron una marcha y pidieron a la Fuerza de Defensa de Papua Nueva Guinea y al ERB que cesaran las hostilidades y que comenzaran las negociaciones de paz. A esto siguió una vigilia por la paz

que duró toda la noche. Concurrieron cinco mil personas, incluyendo niños y algunos miembros del ERB. Selau fue declarada "Zona de Paz" en agosto de 1991. Se tomaron medidas para desarmar a las fuerzas locales del ERB.

La sociedad tradicional de Bougainville es matrilineal: la línea de las mujeres determina el parentesco, la herencia y los derechos sobre el uso de la tierra. Un refrán local dice: "Las mujeres son las madres de la tierra". Su autoridad es respetada; la palabra de ellas tiene peso.

A medida que se intensificaba el conflicto, algunas mujeres utilizaron esta condición para negociar la paz en sus comunidades, actuando como intermediarias para mantener el diálogo. En julio de 1996, después de siete años de guerra y del fracaso de varias negociaciones de paz formales, alrededor de setecientas mujeres de Bougainville se reunieron en Arawa para investigar, durante una semana, cómo lograr la paz. La reunión se convirtió en el mayor catalizador para la paz. Como resultado de esa reunión, las mujeres comenzaron a trabajar por la paz en forma más activa dentro de sus comunidades. Algunas madres fueron al matorral y trataron de convencer a sus hijos de que regresaran a casa, ayudándolos a reinsertarse en la vida de la aldea. En algunas zonas, se metieron en la selva y negociaron con los líderes del ERB.

La influencia de las mujeres fue también evidente durante la crisis por el empleo de mercenarios de Sandline International por parte del gobierno de Papua Nueva Guinea. Una delegación de mujeres viajó a Port Moresby, la capital, para presentar una petición por escrito oponiéndose a la marcha a la oficina del primer ministro.

Cincuenta mujeres de Bougainville viajaron a Lincoln, en Nueva Zelanda, para concurrir a reuniones que finalmente dieron como resultado la firma del Acuerdo de Paz de Lincoln en enero de 1998, que sentó las bases para el eventual cese de fuego en el territorio. Hicieron un borrador de su propio informe paralelo resumiendo su rol en el proceso. "Nosotras, las mujeres, tenemos derechos de custodia sobre nuestra tierra por herencia del clan. Insistimos en que las líderes mujeres deben ser partícipes de todas las etapas del proceso político para determinar el futuro de Bougainville".

Es difícil medir el impacto de estas actividades, una mezcla de crítica abierta e iniciativas silenciosas entre bastidores. Sin embargo, la mayoría de los observadores dicen que el papel que juegan las organizaciones populares de mujeres como la Agencia para el Desarrollo de la Mujer de Leitana Nehan ayudó a aliviar el sufrimiento de los civiles, y alertó a la comunidad internacional.

Poniendo a las Mujeres en Posiciones de Poder

Cuando el bloqueo disminuyó, se puso la atención en la reconstrucción. Se desarrollaron programas para abordar el trauma y la dislocación que causó la guerra civil y para ayudar a restaurar las estructuras civiles dañadas.

La Agencia para el Desarrollo de la Mujer de Leitana Nehan, que ganó el premio de la Paz del Milenio para las Mujeres en el año 2001, inició un proyecto de construcción de la paz que duró dos años, en el que los voluntarios entrenados, incluyendo ex combatientes, enseñaron a las mujeres y a los niños sobre el

VIH / SIDA y las amenazas del abuso de sustancias, y los derechos humanos de las mujeres.

La organización también se enfrentó a un nuevo flagelo: la violencia doméstica. Una cultura de abuso en la isla hizo de la vida de las mujeres un infierno. La violación, el incesto, el abuso infantil, y la violencia doméstica estaban por todas partes. De particular importancia era la violencia generada por una potente bebida alcohólica casera local que se volvió popular en la isla después del conflicto. Su uso indiscriminado por parte de los hombres jóvenes está ligado a los elevados índices de violencia doméstica.

La Agencia para el Desarrollo de la Mujer de Leitana Nehan ofrecía servicios de asesoramiento para ayudar a las mujeres y a la gente joven a encarar el trauma emocional de la violencia. Entre los años 2000 y 2003, asistió a más de 1.400 víctimas. "Golpear a las esposas es cosa de todos los días", dijo una de las mujeres que recibió asesoramiento. "Pero las mujeres no lo denuncian porque saben que la policía dirá que es sólo un problema doméstico".

La organización también ayudó a la rehabilitación de ex combatientes. Utilizó a las ex guerrillas como modelos de rol en los talleres antiviolencia. Hakena dice: "La paz será sólo un sueño si no se curan las mentes de las personas. Llevará años rehabilitar un pueblo que ha sido gravemente afectado por un levantamiento como la crisis de Bougainville". Ella cree que, finalmente, poner a mujeres en posiciones de poder puede romper el ciclo de la violencia:

Aquí, la crisis comenzó por los derechos de la tierra: la mina de Panguna, su destrucción del medio ambiente, y la falta de compensación a las comunidades alrededor de la mina. Antes de la crisis, las mujeres pueden haber tomado decisiones acerca de quién podía usar la tierra, pero eran los hombres quienes hablaban.

Los grupos de mujeres necesitan que se establezca un cuerpo de mujeres suplementario del gobierno autónomo de Bougainville. Hasta ahora, los esfuerzos de cabildeo han asegurado cuatro lugares para las mujeres en el gobierno provincial.

Si jugarán papeles claves en las estructuras del nuevo gobierno autónomo continúa siendo una cuestión pendiente. Las mujeres tenían poca representación en los nuevos órganos políticos establecidos por los acuerdos de paz. Sólo había seis mujeres de los 106 miembros del asignado Congreso del Pueblo de Bougainville. Sólo dos fueron incluidas en la delegación de 52 miembros de Bougainville en las charlas sobre autonomía, referéndum y eliminación del armamento, en septiembre de 2001.

No obstante, como señala Helen Hakena, "las mujeres no son víctimas pasivas. Estamos contribuyendo activamente...nuestro coraje y nuestras contribuciones han hecho del mundo un lugar mejor para vivir y trabajar".

Para contactarse

Leitana Nehan Women's Development Agency
PO Box 22 Buka
Port Moresby, Bougainville
Papua Nueva Guinea
TE: +675 973 9062
FAX: +675 973 9062
Correo electrónico: leitananehan@daltron.com.pg

Bibliografía Seleccionada

Bougainville peace process. Online at: <http://www.c-r.org/accord/boug/accord12/index.shtml>.
UNIFEM. Online at: <http://www.womenwarpeace.org/bougainville>.